

LA PROTESTA

Año XXI

Oficinas: Humberto 1 1175 - U. T. 2059 (B. Orden)

Buenos Aires, Jueves 27 Diciembre de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3257

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Redacción y giro: Mariano Torre

Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

¿Quiénes quieren la guerra?

Con la publicación de los telegramas del ex ministro alemán Luxemburg, por la cancillería argentina, se ha vuelto a poner en conmoción el avispero patriótico. Los pacíficos, organizados en asociaciones, reflejo de la estúpida intelectualidad de los orientadores de una juventud carente de ideales, envejecida prematuramente, que lleva en su cerebro el prejuicio y en su pecho la vanidad; grotescos desfiles de carnaval, donde se pide a gritos la intervención de ese país en la guerra monstruosa que convirtió a la cultura y civilización europea en un enorme cementerio, atendiendo ridículas ofensas, principios de humanidad y civilización que no pueden sustentarse quince anteponen a sus egoísmos personales los más grandes ideales fraternos. Son los mismos que en el Centenario de la gloriosa independencia argentina asaltaron locales obreros e incendiaron diarios y bibliotecas. Los mismos de siempre, los niños bien, hijos de ministros, senadores, diputados y comerciantes que cuentan con la impunidad para sus fechorías.

Los que forman esos comités rupturistas, los que invocan su argentinidad como un estúpido orgullo, estirpe de acaudalados enriquecidos en el comercio usurario, no son los que, en caso de una declaración de guerra, servirán de carne de cañón. Los criminales obstinados continuarán haciendo la guerra desde esta ciudad, en la calle o en el café, mientras los obreros defendan una patria criminal que les niega el sustento y un pabellón que sirve para encubrir las más inmundas laceraciones sociales. No irán a la guerra esa turba de neuróticos que vociferan por las calles pidiendo la ruptura de relaciones diplomáticas con el imperio alemán. No irán los intelectuales guerrafistas, propagadores del crimen, que solo en la mañana hallan motivos para sus chabacanas elucubraciones. Irán los de siempre, la eterna carne de cañón, las legiones que forman la clase menestrosa, los desperdicios sociales arrojados al arroyo por los años del privilegio.

Que los pueblos no pidiere ni quere la guerra está por demás demostrado. Pero los pueblos son en el presente enormes rebaños que se dejan guiar por el pastor, sin que apenas una débil protesta contraste con tanta estúpida mansedumbre. Entre los engranajes del Estado sucumben los pocos que tienen una clara noción de sus derechos, y por que aún la minoría revolucionaria no tiene fuerza suficiente para imponerse, pero la luz va iluminando las conciencias y el descontento llevando la inquietud a los cuerpos amodorrados.

Las columnas que sostienen el edificio social amenazan ruina, carcomidas por la idea revolucionaria que se infiltra hasta en las altas esferas del gobierno. Y hasta en el ejército, base de todo principio autoritario, puntal de todo gobierno, se empiezan a notar los síntomas alarmantes del general descontento, de la rebeldía que se va haciendo carne en los hombres que viven sometidos a una disciplina de hierro, relegados al papel de engranajes de una máquina monstruosa que tritura sin cesar cuerpos humanos.

Un conscripto que presta servicio en Puerto Militar, nos envía una carta en la que propone a los guerrilleros lo siguiente:

«Que todos aquellos patriotas que quieren la ruptura de relaciones diplomáticas y la guerra con Alemania se alíen en las filas del ejército o en las diversas unidades de la marina, en reemplazo de los conscriptos.

«Obligarnos a realizar las inmundas faenas diarias a que está obligado el conscripto.

«Que se pasen haciendo baldeo durante un crudo invierno sobre las cubiertas de los buques, con los pies des-

calzos, de cara al frío viento que sopla por la mañana en estas regiones del Sud. Comer como las bestias. Pasarse desde las 6 de la mañana hasta las 12 del día con un miserable jarro de mate con un pedazo de pan duro. Sufrir toda clase de imperipencias, las amenazas y las groserías de los superiores, los castigos e infinitas humillaciones que debe sufrir el conscripto resignadamente.

«Decirles, en fin, a esos necios patriotas que piden la ruptura de relaciones, que si desean la guerra que vengán a relevar a estos infortunados hijos del pobre, que los necesitan más en sus casas que a esos fanfarrones niños bien que se sienten tan fuertes y tan belicosos a quince mil millas del campo de la guerra.

Nada más justo y lógico que lo que este conscripto dice. El que quiera la guerra que vaya. Pero, ¿por qué han de ser los pobres, los que nada tienen que defender en ese mundial litigio, los que vayan a la guerra, quedándose en sus casas tranquilos y los provocadores?

Que el gobierno habilite varios buques y embarque en ellos a los que en las calles de la metrópoli piden a gritos la guerra. Sería la mejor forma de calmar la fiebre belicosa de los patriotas evaluados por la propaganda guerrillera de ciertos vacuos gacilitos que, a falta de talento, tienen mucho cinismo y desvergüenza.

LOS CAMPOS ARDEN

Con gran satisfacción constatamos que el fuego purificador sigue extendiéndose por los áureos sembrados sus rojas llamas.

Diariamente los rotativos publican crónicas de sus correspondientes, donde se relatan nuevos y graves incendios de campos que traen considerablemente alarmados a los señores terratenientes y demás, los cuales pagan a la prensa burguesa para que dé la culpa de tales siniestros a las manos criminales que andan por las campiñas sudorosas.

Ya asistiendo, en efecto, a una buena cantidad de miles de pesos las pérdidas sufridas por los estancieros, y gré ahí porque éstos piden a voz en grito poco menos que las cabezas de los incendiarios, pues juzgan que nadie tiene derecho de quemar lo que a ellos tanto cuesta sembrar con su sudor.

Sudor los terratenientes! Aún tienen coraje de decir que son ellos los que trabajan la tierra.

Pues bien, nosotros declaramos que los que incendian los sembrados o lo que sea en las campiñas, están, contra la opinión de diarios mercantiles y extractores en general, en su perfecto derecho de hacerlo, dado que están sembrando plaza de verdaderos cristos los propietarios que tuvieron la pachorra de contemplar pasivamente la recolección de los frutos por ellos elaborados, recibiendo encima como yapa el insulto soez de los capitalistas cuando no se someten absolutamente a todos sus designios caprichosos.

El incendio de campos es una buena lección dada a los señores que todavía no quieren convencerse de que el obrero empieza a comprender que no es justo, pese a quien pese, que uno produzca sin consumir y otros consuman sin producir.

Estamos en buen camino, trabajadores del campo. Y ya que éste es empezado al andar, bueno es que no se apague.

A alimentar las reivindicadoras llamas, compañeros!

Criminalofobos criminales

Ya va llegando al colmo la desfachatada de los socialistas. Un día y otro día les vemos incurrir en desafueros de tal magnitud, que resultaría tarea imposible reconocer hoy a las ideas de Carl Marx en estos vergonzosos politicastros, empeñados en «enfender» a la masa quitándole el poco jugo que puede haberle dejado la explotación burguesa.

Ayer era la intervención de Argentina en la guerra lo que preconizaban los mangoneros del gran partido. Hoy, asómbreme, incauto pueblo que, piensas votar próximamente las fórmulas

socialistas, hoy creen y lo exteriorizan sin ninguna clase de pudor, que el criminal es nato, que no puede «regenerarse», y sobre todo, que el presidente del «nuevo régimen» no debe indultarlos.

Hasta dónde ha llegado el desparpajo de los socialistas éstos, «órganos» más infame que algunos cascados de iglesia de campaña, en un sueldo que acusa en su autor brillante condiciones para sobresalir en microcefalia, se alarma al público porque ¡horror! Irigoyen piensa indultar a unos cuantos criminales y cuya sola idea de que éstos anden sueltos luego, les pone la carne de gallina a los socialistas y a estas horas con seguridad que no les llega la camisa al cuerpo.

No resistimos a la tentación de dar a publicidad el tal sueldo por constituir una de las mejores pruebas que pueden convencer al más chato de la vanidad y estupididad que es patrimonio del socialismo crolado.

Leed la brillante epístola en cuestión que se pide pretenciosamente: «Un serio peligro».

«El poder ejecutivo ha dictado un decreto disponiendo que numerosos criminales, condenados por la justicia, sean trasladados al territorio del Chubut, a objeto de que cumplan allí la condena y trabajen en provecho propio y del estado.

«La falta de capacidad de los establecimientos penales de esta capital parece ser el motivo de este traslado.

«No encontramos objeción alguna que hacer a la disposición del ejecutivo, y, por el contrario, nos parece plausible, si se trata, efectivamente, de criminales».

«Pero un diario de la tarde no opina así, y encuentra que es peligroso enviar a los territorios a maldichos condenados, pues ahuyentarán a los hombres de buena voluntad que se proponen indicarse y trabajar en esos lugares.

«La advertencia de ese diario nos alarma profundamente, y tanto más por tratarse de un órgano de publicidad vinculado al gobierno.

«No sabemos que exista lugar más seguro para los criminales que esas regiones desoladas. Pero si el ejecutivo llega, por desgracia, a atender las observaciones de su oficioso vocero—no habiendo, como no hay, capacidad para alojarlos en las cárceles de Buenos Aires—, corremos un peligro serio: el presidente puede indultarlos.

«Verdad que este sueldo es la última palabra en materia de corrupción de ideas».

Si a aquellos «criminales» a que alude el microcefalo autor del disparate transcrito debe llevarlos al Chubut, ¿dónde debía confinarse a los Repetto, los Dickmann, los Bunge y demás cáfila de mangoneros, que son tanto más criminales que los que inspiran tanto terror ahora a los socialistas, puesto que han robado cuanto poseen y siguen robando aún, abusando «no monstruosismo» de la credulidad pueril de la glosa?

En cuestión de crímenes (de ideas o de finanzas), por ahí van Vds. los socialistas.

Las huelgas en los frigoríficos

EN BERRISOL

«Calma absoluta en el pueblo de Berisso. La policía campea soberana, y los capitalistas casi están ya tranquilos, pues la energía obrera parece debilitarse por los largos días de lucha.

«El esfuerzo ha sido supremo y los brazos permanecen en una laxitud desconsoladora... No es posible el triunfo cuando los trabajadores tienen que luchar con la clase trabajadora una huelga que los estomagos, cuando hay criaturas que piden pan, cuando el desahucio cunde hasta en el infante tugurio.

De ahí que nosotros propaguemos las huelgas violentas, de efecto rápido, los golpes de audacia que dejan desconcertado al capital y a su sostenedor el Estado. ¿Qué beneficios prácticos aporta a la clase trabajadora una huelga que se prolonga a varios meses, y que termina con la declaración de un boicó? En realidad ninguno. Hay, entonces, que usar armas más poder-

rosas, medios más expeditivos. El triunfo o la derrota debe manifestarse rápidamente. El sabotaje aplicado con inteligencia es el arma formidable del obrero y su aplicación tiene siempre que dar resultados. Colectivamente se puede emplear el sabotaje, eludiendo las penalidades que establece la ley.

«Para qué seguir usando armas viejas cuyo fracaso hemos desde hace tiempo patentizado con la simple demostración de los hechos?»

EN AVELLANEDA

En Avellaneda la horda policíaca continúa prestándose desahogada a proteger a los mafones asaltados que

tienen a su disposición los dueños de los frigoríficos. Después del atropello llevado a cabo anegayer por ese elemento maleante que protege la policía, los entusiastas se han caldeado y el espíritu de lucha renació hasta en los más pessimistas.

El terror policial no logra amedrentar a los huelguistas, que saben defender una causa justa, pues todo el pueblo, inclusive el comercio, apoya a los trabajadores y censura el parcialismo de la policía representada por el comisario Black.

Que sea la acción, compañeros de los frigoríficos, la que empulse como medio para obtener el triunfo de vuestras justas reclamaciones!

DESDE RIO DE JANEIRO

NOTAS, HECHOS Y COMENTARIOS

LA MISERIA

En todo tiempo, desde que el hombre laborioso pegó en herramientas, llenó de fuerzas inductivas hacia la fomentación de la riqueza social, bajo las órdenes de políticos y mandamientos prepotentes de una clase justamente clasificada de parasitaria, desde entonces que la glosa de todo el orbe sufre el flagelo deprimente de la explotación capitalista, y es blanco de miserias vergonzosas.

El hambre, por eso, campea siempre por los hogares proletarios. El abastecimiento y encarecimiento de la vida giró siempre circularmente alrededor del salario estipulado, y el salario (estipulado generalmente por las clases explotadoras), nunca fue lo suficiente fuerte para hacer frente a los más imprescindibles gastos para una vida más o menos llevable, aunque impregnada de miseria. De ahí el hambre, la miseria, el pauperismo.

Aquí, en el Brasil, la miseria es la nota sobresaliente. De punta a punta está dominado por el clero. Gobierno, política, capital, jurisprudencia, educación, todo en manos de los simuladores de Torquemada. ¿Cómo el proletariado va a conquistar una mejora si tiene la cabeza llena de supersticiones, rencores, religiosos, y no se lanza a la lucha porque tiene miedo al castigo de Dios, y de ir al infierno? ¿Sostendrán todavía los religiosos que el Cristianismo no es de lo más nocivo, pernicioso y abominable en todo y por todo?

Vivimos aquí ya el nivel moral de la Francia del siglo XV. En las iglesias, sermones, en contra del socialismo revolucionario y del anarquismo; en los diarios, una oposición repugnante; expulsión de organizadores, de rebeldes, y todo cuanto es digno de un gobierno católico y plutocrático. Miseria, mucha miseria moral y material.

LA MENDICIDAD

Es verdaderamente lamentable la manera como está aquí desarrollada la mendicidad. De noche, de día, doquiera que uno ande, arrime o se siente aparece una procesión inabarcable de mendigos. Los unos rojos, magrientos, desgreñados de tanto dormir por rincones y agujeros; los otros, pálidos, decrepitos, azotados rudemente por el hambre; desdibujados los rostros, semejan esqueletos. Andan por todas partes sufriendo el peso del hambre voraz que los atormenta, para luego caer en manos de la tuberculosis.

Mujeres jóvenes todavía, con perfiles descalzos, harapientos, hasta los prosos algunos, pasean sus andares por calles, plazas y avenidas donde existen casas de ropa y de comida. Ellos son los desheredados del cubierto que tienen derecho en el banquete de la vida. Son el fruto de la infamia entronizada, la lacra humana, el pus de la llaga del siglo, representante el hambre frente a la abundancia de géneros y productos alimenticios existentes aquí.

Y para colmo de iniquidad, ni pueden respirar con tranquilidad el aire libre de las plazas, pues los encierran y los mandan esclavizados a trabajar al campo, donde los matan a trabajo y palizas, tirando a la basura el jefe de policía. Almas perdidas por culpa de nuestra Sodoma; ellos llegarán a ser jóvenes, pero no tendrán salud, y

seguirán siendo hasta morir, mendigos de pan, de amor, de felicidad. ¡Y cuántos banquetes no se verifican en casas de frailes y políticos!

SOCIALISTAS?

Aquí son cuatro gatos, y forman dos partidos. A los dos días de declarar la guerra el gobierno brasileño al alemán, Carlos Carmo, jefe del partido socialista del Brasil, no pudiendo más resistir la «terrible» ofensa inferida por el gobierno alemán, (que diabla, es brasileño, en un momento de espantosa sacudida, púsose al frente de una manifestación patriótica, empujando la bandera de su patria, junto con su mujer a quien catequizó, recorriendo todas las principales calles cantando a voz en cuello, el himno de la tierra en que lo parieron. Era de verlo mostrar la hilacha: ¡Abajo Alemania! Muera el Kaiser! ¡Viva el Brasil heroico!, mientras se ensañaba rompiendo botellas, mesas y cristales en negocios alemanes. Luego habló del espolvoreo de sus hijos si el Brasil vencía en la refriega, de la «superioridad» de su patria adorada...

Y «quiere» tanto a su patria, que enseguida formó otro partido, patrocinando un acto en un teatro, y como yo manifestar mi desconfianza, pidiendo la palabra, amigos, era de verlo: — Fue, tal, es español! Es un traidor! Hay que lyncharlo! — y casi me lynchan nomás los componentes de su rebaño que va como Vicente al ruido de la gente. Mozo lindo, me dije, muestras lo que eres. Socialista, fue, socrista!

NO MÁS LUJO

Este es el nombre de un comité que con ocasión de la guerra, aquí se formó. Lo componen todas las «filantrópicas» damas de la «elegida» sociedad Carioca. Y formaron ese comité, haciendo eco a un pedido que el gobierno brasileño hizo a los colonos, agricultores, industriales y demás.

No más gastos extraordinarios. Abajo la «coilete», abajo el Lujó, gritan las pudibundas, mientras cargan en las piernas (amallas cadenas de oro macizo con brillantes engarzados. Y, los diarios del pueblo, hacen también su parte, porque en estos momentos en que la patria necesita del esfuerzo voluntario de la juventud, es necesario exhortarla, animarla.

Pero los diarios del «pueblo» callan cobardemente que entre el pueblo productor hay un hambre terrible. El gobierno, (que como es tan religioso creó, juró economía), no dejó de percibir 8 centavos mensuales, 5.000 pesos, y los parlamentarios 3 ocosos, 1.885 pesos. Y aprovechando la doable exhortación del gobierno, muchos ladrones del sudor del pueblo rebajan los salarios y aumentan el horario que es ya excesivo.

Esta sí que es la suprema infamia.

ALERTA, PATRIOTEROS

Alerta, vosotros, que aplacáis el hambre homicida de los gobiernos que comercian con nuestra sangre, que labran la desdicha de nuestras madres y la eterna miseria de nuestros hijos. Escuchad, abrid los ojos ante la veracidad de los hechos. Aquí, en este país que lucha por la «justa» causa de los aliados, se ha descubierto que un tal Ma-

deiros y Albuquerque, periodista de «A Noites» percibe un sueldo de 16.000 francos mensuales para hacer propaganda en favor de los aliados, y Ruy Barbosa, el diablo del Brasil, otro sueldo superior todavía, y así como senador arrojó con su verba atómica a todo el senado a vocar la guerra.

Abrió los ojos, hermanos; allí, en Buenos Aires, y en toda la América del Sud existen de esos buques humanos, que van como los cuervos al olor de la carne corrompida. La guerra es un comercio humano, el más infame de todos, y si queréis empujar las armas, hacélo en contra de vuestro enemigo común. ¡No alcanzaré ni prueba pacífica para abrir los ojos, y ver la verdadera causa de la guerra!

LA CARIDAD

Una farándula de pitubundas y filantrópicas damas de la S. de Beneficencia de Río de Janeiro, ha organizado una «grande» campaña en contra del abandono en que se halla la infancia en esta tierra tan rica en vegetación como en opresión y tiranía. Su majestad el Emperador, porque de todo hay menos que de republicanismos en Brasil, con lágrimas en los ojos pide continuo ayuda en su «apremiante» labor, y ellas, que «sienten» el dolor de los pobres, con «gran empeño» se están moviendo con «gran ligereza» que meten miedo. Y trabajan tanto que sus débiles cuerpecitos no pueden menos de reclamar un «leve» descanso para dar un «resuello» siquiera; para cuyo efecto se congregan en los aristocráticos salones donde beben «apenas» un té con bizcochitos y una copa de champagne. Y es ante el empeño que se román, que «apenas» duermen por las calles unos o tres mil chiquitines de ambos sexos.

«Atrás», carolita; que en la infancia abandonada no la insulta con la caridad. Lo que vosotros vestís, (y ya también para las filantrópicas argentinas), es lo que nuestros esposos y queridos robaron casualmente a los padres de esos mismos niños abandonados. Y cuando esos niños lleguen a comprender el por qué de sus miserias, arremetieran en contra de vosotros con la justicia a que tienen derecho. Contra vosotros que lleváis colgando de las orejas el sudor de muchos padres, la tranquilidad de muchas madres, el pan de muchos hijos.

LA EXPLOTACION

Es atrevida, desmesurada, perennemente auxiliada por la policía. El horario que rige es el de la esclavitud de la Edad Media. Los salarios no llegan para nada, tanto que muchos jefes de familia se ven obligados a andar descalzos. Hablar en contra de la explotación y de la policía es lo mismo que encerrarse en un calabozo y luego ser deportado como cafén o ladrón. Régimen de imperio absolutista. Pero eso no obsta para que se trate de organizar de lo más fuerte a las clases trabajadoras. Y tanto apretarán el torniquete hasta que la tuerca se quiebre. En tanto, según nos dicen los bajos con el entusiasmo que le es característico a todo Anarquista de verdad.

E. Romano CROCCI.
Noviembre, 1917.

La comedia de la paz

Es una opinión generalmente admitida que la actual configuración europea ha de cerrar el ciclo histórico de las guerras y que para conseguir este gran ideal es indispensable el aplastamiento de los imperios centrales. En este sentido se han expresado políticos preeminentes de reconocido valor, diplomáticos, ministros, diputados, periodistas, hombres de letras y ciencias, cuyas opiniones, muy bien corraladas en el mundo llamado intelectual, saben casi siempre imponerse a la pública consideración. Los gobiernos de la «Entente» y casi todos los partidos políticos, del católico al monárquico, del republicano al socialista, salvo pocas excepciones individuales, participan del mismo pensamiento, estableciendo, en conjunto, una verdadera corriente de conjeturas y esperanzas: las más optimistas en favor de una paz definitiva en el mundo, mediante el triunfo de los países aliados del viejo y del nuevo continente contra la barbarie teutónica sobre quien se hacen recaer todas las responsabilidades de la guerra.

Con todo el respeto posible para tan candida y autorizada opinión, me permito no aceptarla y declarar que ella

no pasa de un platano deo, legítimo cuando es que, pero otro tanto irracional, utópico, absurdo.

El aplastamiento del militarismo prusiano, no basta para asegurar la paz en el mundo. Si puede ser de sumo interés para Inglaterra, Francia e Italia, porque significaría la victoria de sus armas, es impotente de por sí solo para resolver el problema de las guerras futuras. Los gobiernos aliados que insisten en este punto como en una fórmula solucionadora única y terminante, mientras, en realidad, no sería, en la mejor de las hipótesis, más que un primer paso hacia el establecimiento de la paz, se olvidan de hacernos saber cual es el programa de orden político, económico, social, que cada uno entiende para establecer condiciones internacionales que alejen para siempre la posibilidad de la guerra. Se limitan, apenas, a indicarnos la necesidad de acabar con el militarismo prusiano, como si él no fuera, a su turno, un efecto inmediato de causas económicas, que nadie desconoce, inherentes a nuestro sistema social, primeras entre todas, la lucha de competencia comercial e industrial, el espíritu expansionista del grueso capitalismo para la conquista de los mercados y de la alta finanza para la buena colocación de los capitales. Se confunde así el efecto con la causa, y en la aplicación de la profilaxis se procede a la inversa.

Es lo que acontece precisamente, con todo lo demás problema, que agitan al mundo. Se combate la tuberculosis en sus efectos con medios terapéuticos casi siempre impotentes para extirparla, dejando en pie las causas que la producen, por la simple razón que tentar de removerlas equivaldría a revolver desde sus fundamentos todo el régimen económico de la sociedad que esas causas engendran. Y como su preocupación principal consiste en procurar los relativos y calmantes que pueden detener por un instante la progresión del mal, sin extirparlo y, sobre todo, sin herir a fondo los intereses supremos de las clases dominantes, los señores o gobiernos no nos dicen cuáles serán aproximadamente las bases de acuerdo que han de ser establecidas entre todas las naciones del mundo, para que el principio de la inviolabilidad de la paz no quede expuesto a posibles infracciones; cuáles las medidas o las reformas que cada uno de ellos introducirá en su sistema interno de vida para prevenir el peligro de la política imperialista, de las empresas coloniales, de las veleidades belicistas de las castas militares; no nos especifican, en fin, nada de lo que se proponen hacer, una vez destruida la omnipotencia alemana; si procederán simultáneamente al desarme de las naciones; si suprimirán a los ejércitos, las fronteras, el militarismo; si echarán a la hoguera toda la sagrada literatura patriótica que en el militarismo se infundía y lo cultivaba en los cerebros; si querrán el privilegio de clase, el derecho privado de propiedad, de acaparamiento, de explotación; si para extinguir los odios de nacionalidad, de raza, de clase, se llamarán los pueblos a reconciliarse en un pacto solemne de fraternidad y a constituir la gran familia humana sobre las bases de una patria común y de un común interés en el mantenimiento de la paz.

Nada consta de todo esto. La sola perspectiva que los gobiernos y los señores, peribombos de la sana cruzada aliada, nos presentan, prolongando de trimestre en trimestre, es el próximo, inminente, indispensable «aplastamiento» de los imperios centrales. ¿Y después? Después... el retorno inmediato al estado que antes belli.

¿Nada hay nuevo bajo el Sol? Se harán nuevas e híbridas alianzas; Poincaré estrechará efusivamente las manos ensangrentadas de Guillermo; «Genna» nuevo se echará en los brazos de los Asburgos; Inglaterra patrocinará los nuevos amores austro-germanos, sembrando discordias entre las naciones y explotando la amistad de todas; los pueblos imbeciles continuarán considerándose enemigos y extranjeros a través de las fronteras; el militarismo inglés, francés, italiano, yanqui, turco y japonés permanecerá de pie, no menos peligroso, no menos amenazador que el prusiano para la tranquilidad internacional; el mundo será siempre presa de los lobos; las clases privilegiadas, económica y políticamente seodas, continuará explotando y devorándose a las clases trabajadoras; la vida dejará de ser una agonía para transformarse en infierno para los nueve décimos de la humanidad; la lucha a cuchillo de gnos contra todos, una condición sine qua non de la vida; el derecho de los más débiles eternamente aplastado por la prepotencia de los más fuertes, y todos los beatíficos, inocentes y canchales sueños de la paz se esfuman como la

niebla al impulso del viento.

No tendríamos más el flagelo del militarismo prusiano; tendríamos el espanto del militarismo inglés, francés o norteamericano; no ya más la omnipotencia teutónica, sino la no menos temible, no menos golosadora, no menos infame, omnipotencia del capitalismo, aliado.

En cuanto al fin de las guerras, es éste un problema que resiste a todas las cataplasmas de carácter político y militar. El aplastamiento de los unos o de los otros es el triunfo del capitalismo de un bando, pero no decide la cuestión. La guerra no es hecha ni para los ojos de la bella Elena, ni para la conquista de las sabinas. Es hecha para los intereses fundamentalmente económicos, para conquistar mercados, por razones de competencia comercial e industrial, de supremacía marítima, de altas especulaciones bancarias, y hasta que no se suprima el privilegio de clase, el monopolio, la especulación, el capitalismo, en una palabra, el régimen burgués, todo cuanto la engendra, es inútil, es absurdo, se lecurra pronosticar el fin de las guerras.

La paz verdadera en el mundo no puede ser otro que el fruto de una revolución social que barre todas las instituciones presentes, de un bouleversement total del sistema capitalista.

César MONTEMAYOR.

JUECES

Podemos congratularnos de la aplicabilidad e incorruptibilidad de la justicia. Sus fieles servidores manejan con suma habilidad la balanza cuyo platillo fatídico declina invariablemente del lado del más débil; la línea vertical padece en la misma dirección y la imparcialidad vetusta de los pergaminos, mora en lo más hondo de la conciencia humana. Se dirá que la moral forense es irreproachable. ¡Acaso el pensamiento sutil de los magistrados no es propicio a la prevaricación? Los hechos nos han hablado con toda elocuencia de la corrupción existente en la rama judicial. Prender que la ley penal se aplique en un sentido recíproco, cegamente, sin distinción de categorías, sería la destrucción de la misma. ¿Se ha registrado el caso de un juez que condenase de «motu proprio»? Vivimos en un sistema que parte del axioma del privilegio, cuyo régimen se acaba por la impunidad, amparando la fuerza, y aludido sería pretender una aplicación sana, dictada por la razón. La igualdad estipulada en caracteres de imprente, sufre un cambio brusco en el terreno práctico. No hay otro recurso que pegar cuando no se puede responder. Esto encierra toda la substancia del Estado y las ramas que de él derivan. Luego entonces, ¿quién ha conferido tales derechos? —El hombre.— Conformes, Descartemos la posibilidad de la ley natural y por ende de la ley científica y su hija. Nuestra ignorancia, llamada a desaparecer, abre camino a la concesión lógica de la destrucción por completo, de todo aquello que esté reñido con nuestra superación y el mejoramiento humano. Se asegura ingenuamente, que en el supuesto de implantarse el gobierno individual reinaría el caos más profundo. Este juzgamiento «a priori», no es sólido. O negamos la evolución por ende de nuestra curva, o reconocemos, como producto de nuestra análisis, que toda nuestra sapiencia, ya sea en el orden moral o material, emana de la labor de los hombres, ajenos a toda autoridad del Poder, como también de la fuente legislativa. «El Gobierno se le tiene y no se le ama». Y si todo derecho se asimila por el horroroso proceder del garrote, ¿podréis llamar benignidad a la justicia, defendida por el polizonte? La maldad tiene su meta, y he ahí, ante la burla que se acrecienta, por qué la reacción es esgrimida en la actualidad con todo su más abominable salvajismo. La delincuencia toma incremento: las cárceles se abarrotan de inélcas que la sociedad arroja en la creencia de un saneamiento. ¡Ay!, echa en el estrocho el excremento que despiden sus vientres infecciosos, por efecto de una mala digestión. La justicia da el golpe de gracia. Atenuar el hambre y dar un corte radical a la morbosidad que nos roe y aniquila, es secundario. Pues bien; hay un punto en litigio: siendo posible el acto, debe serlo la causa que lo origina; si el actor es acreedor al castigo del código, ¿con qué derecho se exime de la responsabilidad a los investigadores y propagadores del delincuente?

No puede decirse que los señores de

la toga, sean inocentes en las arbitrariedades. La justicia que se pone en juego, cuando se trata de un reo que hay que castigar sin compasión, demuestra que poseen una intención máléfica y estudiada. El juez Llavallo, influenciado por una de las partes, o bien con propósitos de dar un golpe al gremio de Filiores, tiene entre resas a cierto número de obreros sin causa que lo justifique y sin previo proceso. Pero aquí, es necesario decir, se trata de una venganza, que denigra la magestad del foro. A raíz de ciertos artículos publicados, donde se atacaba la moral algo dudosa del citado magistrado, se le tildó de Adonis... y lo grave fue, darle el nombre de una dogeclla; Mariquita. Verdaderamente, que enfadado por esto, cuando la gente del pueblo dice unas cosas... Son gustos individuales, y ¡qué caray!, todos los físicos no son iguales. Varios de los detenidos lo son por esta causa. A otro obrero se le encarcó, porque se le halló las manos llenas de «alquitran»; si se hubiera querido comprobar, se habría visto que estaban quemadas de un ácido, del taller donde trabajaba. Se le hizo firmar un papel en blanco, el cual fué lleno de pruebas abrumadoras... Otro fué llevado ante testigos que dijeron que los de «orden social» les habían obligado a decir cosas que ignoraban... La policía y los jueces, en escandaloso conjunto, se han propuesto condenar a granel y exterminar a los hombres más activos de las organizaciones; y esto enturbia y desacerda hondamente a los despreciados cancheros.

De toda la república, llegan todos los días noticias de infinidad de detenciones, apaleamientos y torturas infames, infligidas a personas que hablan a las masas hambrientas que abundan en el techo que las cobija. Los comisarios de campaña, individuos sin instrucción y degenerados hasta la médula, abusan cobardemente de su investidura, haciendo gala de malonismo. Son lo que son y basta. Se teme a las palabras. Estas, se califican de revolucionarias, y los acusados de provocación recurren a la ley Social, como tabla de salvación. Aplicar tres años o enviar a uno a la Tierra del Fuego, es lo más natural del mundo. ¿La Constitución? No, amigos, peligran «nuestros» ciemientos y la actualidad reclama un brazo duro... criminal... ¡Y con qué mayor calor se quería asegurar el crimen de Heriso, perpetrado por la marinería! El Alférez que mandaba las fuerzas de la nación, vió desde la oscuridad a una mujer que ordenaba hacer fuego sobre su cuerpo. Los huelguistas se lanzaron a la carga en masas compactas. Los brutos uniformados se vieron obligados a hacer funcionar los reflectores y hacer a los inélcas con las ametralladoras, que cegaban los grupos indefensos en los cuales caían mujeres y niños... Los techos húmedos servían de sepulturas, empapados en sangre... El radicalismo está rojo, y sus componentes han manchado su historia revolucionaria, con el líquido hermenio de sus electores. Característica americana: Plomo y bayoneta. ¡Desfachatez, pedir pan en nuestra fructífera tierra! El remedio al abuso de los desheredados, lo da el procurador general de la Suprema Corte, Octavio R. Amadeo. ¿...para evitar la comisión de tales delitos, es indispensable que, por lo menos, su represión, sea efectiva, para lo cual sería muy conveniente que los jueces del crimen tomaran participación inmediata en los sumarios...» Ataca a los individuos que se valen de las huelgas para delinquir... El no lo dico claro, pero se sabe se dirige a los anarquistas, a los todos llama parásitos... ¿...descuena la eficaz colaboración de los jueces para la severa represión de esta nueva forma de la delincuencia, que comienza a generalizarse en las repúblicas. Reprimiendo con el espasmo que se están acostumbrados; no es una sorpresa. Pero mencionar, con una ingenuidad que raya en el chiste, una nueva forma de delincuencia, nos induce a calificarle de mala persona y encubridor del crimen cuyos autores son los defensores de la patria. El dios Mercurio, patrimonio de los usureros del Norte, influye en la conciencia de los señores magistrados que desempeñan el papel de instrumentos ciegos del capataz. El oro nos pervierte, nos anula y nos corrompe. Éste es el enemigo que destruye nuestra especie, que nos lleva a la matanza, y la génesis de esta lucha inhumana, de Estado a Estado, de obreros y capitalistas, de hartos y miserables. Con poner de bote en bote las prisiones, perseguir, desterrar y deportar a regiones po-

lares, nada, creedlo, habréis conseguido. Esta vía-cruce, insostenible, cuando de espaldas, tendrá su fin, y, a no dudarlo, fatal. El malestar social que nos mira aceleradamente, tiene su fuente en este régimen que a costa de cruentos martirios quiere sostenerse. «¡Adiós sacra fames!» Depone ese afán de lucro, que arrastra a una desenfreada destrucción y no os alarméis de las voces que a diario os amenazan. Llevad la paz a los hogares, donde gime una infinidad enorme de criaturas. No hay que polarizar sino arancar de raíz. No hay delincuentes, sino delinquentes. El acto individual no existe; es colectivo. Todos somos responsables. Iluminemos, si, iluminemos el oscuro sendero. Abusos del número que os obedecen, zurráis del denariado; ¿pero qué es el día que haya un destello de luz? Se escapará el que pueda. Porque la fuerza existe, ¡vaya si existe! La realidad vive. Lo que nos hace mucha falta son médicos que nos curen. Tenemos el alma enferma...

George KING

DE REDACCION

Comunicamos a los compañeros, centros, agrupaciones, sociedades etc. que en adelante no se publicarán, en ningún caso, notas o lo que sea, dadas por teléfono o enviadas a esta redacción sin sus correspondientes sellos, como asimismo, citas particulares, llamados y demás, para evitar de este modo malas interpretaciones.

Carteles para el pic-nic

Los compañeros que quieran fijar carteles para el próximo pic-nic, pueden pasar a recogerlos, por el local del diario.

En la profusa divulgación del acto a realizarse el 6 de enero, en la sala Maciel, reside en parte el éxito del mismo.—El C. Administrativo.

El genio del bien y el genio del mal

He ahí dos gladiadores que desde la aurora de la humanidad, vienen lidiando con afán de ciclopes y con fuerza de colosos.

El uno, de expresión medrosa y negra como las sombras de la noche, revela el espíritu del Mal; el otro, de semblante puro y risueño, como la luz del día, encarna el espíritu del Bien. Dos genios que luchando entre sí, en vano aún forcejean para desahogar de las férreas ligaduras que los atan. Siendo aún iguales en potencia, les es difícil conseguir definitivamente el triunfo. Y cuanto más fuertes y tenaces son los empujones que se dan para salir airoso en su propósito, más y más se sienten anudados entre sí.

El primero, queriendo implantar su reinado de barbarie y desolación, este último, desandando establecer su imperio de paz y bienestar.

Y, empeñados en tales causas, pugnan denodadamente por salirse cada uno con la suya. Así mismo, en diferentes épocas y por diversas circunstancias, una vez uno, otra vez otro, tuvo que cejar de su empeño, dejando momentáneamente sobreponerse por su rival. Y actualmente ¿quién está en el abismo y quién en la cumbre?

La «conflagración europea, con toda su serie interminable de víctimas sin cuento, con todos sus prejuicios y calamidades, es la prueba más tangible y contundente de cómo en las gigantes luchas emprendidas entre el Bien y el Mal, éste último ha conseguido poner de espaldas a su adversario, lo que constituye un testimonio bastante elocuente y veraz por cierto de que aún el rey de la creación, no es un hombre moderno relativamente al grado de civilización alcanzado, sino «primitivo»; con instinto de leopardo monárquico, y por ende, una fiera acosada por una sed hidrópica de matanza.

El pasado nos deja ensenanzas, escogidos y paralizados, tan solo al pronunciar los nombres de Nerón, Attila y muchos otros que son, han sido y serán en todos los tiempos, la encarnación más viviente de la maldad humana. Empero, los originadores y promotores de la actual balumba que tiene en comoción perpetua a todos los cimientos de la órbita terrenal, esas «gigantes directrices» de las ma-

ciones como ríame prueba no sé me pa go de que todos y opr mil ve En bla m de la derran siores. falta a paraci más a deseñ mirad pos e cuand pero a un gu civiliz cuales tonces sentar ga rea así co rada que e con un De la de fo de co tes re del se clusiv nefici ella n Por ducim los pr la co carbo vez n fiada, con l en ell que h trume ciente virtud eus a: así co De haber greso ra, cu ser m so ig buena prece líneas darne carifo más Dos genios que luchando entre sí, en vano aún forcejean para desahogar de las férreas ligaduras que los atan. Siendo aún iguales en potencia, les es difícil conseguir definitivamente el triunfo. Y cuanto más fuertes y tenaces son los empujones que se dan para salir airoso en su propósito, más y más se sienten anudados entre sí. El primero, queriendo implantar su reinado de barbarie y desolación, este último, desandando establecer su imperio de paz y bienestar. Y, empeñados en tales causas, pugnan denodadamente por salirse cada uno con la suya. Así mismo, en diferentes épocas y por diversas circunstancias, una vez uno, otra vez otro, tuvo que cejar de su empeño, dejando momentáneamente sobreponerse por su rival. Y actualmente ¿quién está en el abismo y quién en la cumbre? La «conflagración europea, con toda su serie interminable de víctimas sin cuento, con todos sus prejuicios y calamidades, es la prueba más tangible y contundente de cómo en las gigantes luchas emprendidas entre el Bien y el Mal, éste último ha conseguido poner de espaldas a su adversario, lo que constituye un testimonio bastante elocuente y veraz por cierto de que aún el rey de la creación, no es un hombre moderno relativamente al grado de civilización alcanzado, sino «primitivo»; con instinto de leopardo monárquico, y por ende, una fiera acosada por una sed hidrópica de matanza. El pasado nos deja ensenanzas, escogidos y paralizados, tan solo al pronunciar los nombres de Nerón, Attila y muchos otros que son, han sido y serán en todos los tiempos, la encarnación más viviente de la maldad humana. Empero, los originadores y promotores de la actual balumba que tiene en comoción perpetua a todos los cimientos de la órbita terrenal, esas «gigantes directrices» de las ma-

ciones, que por su inteligencia brillan como el diamante, pero que—contrariamente—por sus hechos nefarios, prueban ser dios de un corazón—no sé si de bronce o de roca, eso—me pregunto yo—se diferencian en algo de los precluidos y otros muchos que constituyen para la historia de todos los tiempos, lunares malditos y oprobiosos. No. Aún más. Son cien mil veces peores. He aquí el por qué.

En los prístinos tiempos, no había ni sombra—en sentido evaluativo—de la luz que cual faro, el siglo XX derrama por sobre todos sus antecesores. Siendo esto innegable no hace falta traer al caso ni una sola comparación. Está en la conciencia del más zafio. Por otra parte, si así lo desearé, no tendré más que echar una mirada retrospectiva hacia los tiempos embrionarios de la humanidad, cuando aún ésta se agita tenazmente pero encerrada en su crisálida como un gusano, como el actual estado de civilización y progreso apreciado en cualquiera de sus fases, y veréis, entonces, cómo la deducción se os presentará a vuestros ojos llena de amarga realidad, y su desproporción, algo así como una gota de agua comparada con el inmenso océano, o lo que es lo mismo, un grano de arena con una montaña.

De manera que el cambio operado en la evolución de la sociedad, es de forma y no de fondo. Observad que casi todos los inventos y adelantos realizados en casi todas las ramas del saber humano, no son puestos exclusivamente en práctica para el beneficio de ella, sino en destrucción de ella misma.

Por las conclusiones arribadas, deducimos, entonces, palmariamente que los promotores de esta guerra, tienen la conciencia que por su negrura, el carlón resulta demasiado blanco, tal vez más que la leche recién ordeñada, lo que no ocurre lógicamente con los que forman o toman parte en ella, que es el pueblo en general, que ha sido y continúa siendo el instrumento indispensable pero inconsciente de la jerarquía privilegiada, por virtud de su propia ignorancia, en la cual yace alestado, por cuanto que así conviene a los despotas.

De todas maneras, ¿de qué nos sirve haber llegado a tal extremo de progreso y a tan alto escalón de cultura, cuando en el fondo pretendemos ser malos, inmensamente malos? ¿Acaso ignoramos todos que debemos tener buena ley, amarnos y ayudarnos recíprocamente? Dime, tú, que lees estas líneas: ¿no es más hermoso que al darme tu un beso, impulsado por tu cariño fraternal, devolvértelo yo otro más sincero aún? Responde: ¿el entrañable amor que te profesa tu madre y a la vez, el que tú le guardas a ella, ¿no es el mismo que refulge en las entrañas de la mía y en las fibras de mi corazón?

¿Porqué, entonces, no amarnos mutuamente, si sabemos que en ese amor estriba la base de nuestra propia felicidad? ¿Pero no es éste acaso más digno y humano que estar devorándonos como buitres? ¿No es la guerra, la expresión dolorosa de una congestión infinita e inabarcable de hechos vandálicos y sanguinarios, el minotaur que traga y devora carne humana?

¡Ah!... se me ocurre una cosa! Sé de una madre española, que al recibir la noticia de que sus cinco hijos habían sucumbido en defensa de su patria, pero que ésta había triunfado, se puso a brincar de alegría. (Se simula este hecho como modelo de extremo patriotismo). Pero ésta no es ni puede ser madre. ¡Vaya! Cualquiera otra en semejante trance, si el dolor mismo no la hubiere matado, de seguro que hubiese suicidado. A fe que sí!

III

El colosal conflicto que ya ha sepultado a una buena parte de Europa bajo sus propias ruinas, no lleva firma de terminar. Lo contrario. Cada día que transurre, los beligerantes se engañan y reñegan con ardor creciente. ¿El móvil? Muy fácil de explicar. Uno quiso apoderarse de seis-mañanas y otro de media docena. Lo cierto es que todos luchan para ver si pueden satisfacer sus apetitos de hambre canina con una, dos, tres docenas y si son cinco o más, mejor. Se entiende. Mientras tanto continúan prodigándose furiosas estocadas de espada, particularmente cada uno de ellos para la realización de sus anhelos, cuyo objetivo no se diferencia en lo más mínimo en el fondo que en la forma.

Podríamos, aún después de varias noches consagradas a la meditación, adicionar las fabulosas pérdidas ocasionadas por este guerra y hasta el fin del término?

Al más sapiente y erudito como al más pesimista, le sería en extremo engorrosa la operación o respuesta.

Pero, si, si quisiéramos darnos cuenta de ellas aproximadamente—ya que no es posible exactamente—extrayendo todas aquellas que por su número y valor, alcanzan a tocar y traspasar los límites de lo asombroso, sería conveniente tomar como punto de partida para poder formarse una idea del perjuicio, el monto de las víctimas.

¿Puedes creerlo? ¡De veinte a treinta millones! ¡En pleno siglo XX en el que cada ente se conceptúa factor civilizador y civilizador. ¿Y las interminables caravanas de seres físicamente imposibilitados para el trabajo? ¿Y las falanges, también interminables de seres que quedan enorramentes, a merced de las olas mundanas? ¿Y los incontables colosales edificios, orgullo del arte arquitectónico, deruidos y hechos trizas? ¿Y las ciudades reducidas a pavesas? ¿Y los inmensos capitales destinados a sufragar los gastos que una guerra de la talla de la actual—como es fácil suponerlo—exige? Esto, en el orden material. En el orden moral, ¿a cuántos miriámetros de millones nos llevó hacia atrás esta regresión? Está dicho. Muy cerca del principio de la humanidad, cuando aún ésta vagaba por entre las espesas nieblas de un denso y caliginoso oscurantismo.

Termino. Con la franqueza y sinceridad que en cierta ocasión, maldice a la guerra, causa de tanta miseria, profunda y angustia, hoy con esa misma sinceridad y franqueza, formulo un voto para la venida de la epifanía.

Al llegar aquí, noto que tengo los ojos humedecidos... Ah!... es que mi corazón, como el corazón del poeta, está llorando esta inútil experiencia, de la que no hacemos ni aprendemos nada!...

Domingo MENGARELLI

Criticos microcefalos

El campo de la literatura barata, experimento, desde el principio de la guerra europea, un ensanchamiento continuo e inesperado, lo que implica, para los ideales que empujan e incitan a los pueblos a asociar su marcha evolutiva hacia adelante, un peligro de funestas desviaciones.

La prensa, que en la actualidad es, puede decirse, el pan cotidiano de una gran mayoría, en el nuevo y viejo continente, con sus grandes mentiras, con sus falsas opiniones y equivocados juicios, es el arma más poderosa que usa para su defensa y la del régimen actual, los privilegiados y sus lacayos; los literatos y críticos de a tanto por columna.

Es superfluo observar que la vida y evolución de los pueblos, no son rejidas y prefijadas por destinos; pero es verdad encomiable que el sociólogo y el psicólogo pueden prever, con mayoría de probabilidades en su favor, el porvenir de uno o muchos pueblos, estudiando analíticamente los antecedentes y antecedentes de un pueblo determinado, sus ideas, religión, hábitos y otros factores más que directa o indirectamente influyen en la vida interna y externa de un país.

En homenaje a la gran infamia europea (¡oh sarcasmo de los próximos!), a centenares pululan en los grandes diarios de todas las naciones, guerreras y neutrales, nombres pomposos al pie de extensos artículos encabezados con letras bien visibles. Enredados en lo posible, los torcidos españoles, a lo Lerroux, quedan y se multiplican los D'Annunzio en Italia, los Raimond en Francia y los Georges en Inglaterra; mientras en Italia, en Francia, en Inglaterra los pocos (y qué pocos, compañeros), que quedan firmes, los sinceros e íntegros, refutante a sus ideas, enen, sino en las barricadas como en Turin, en las cárceles como en Francia, sitiados por el hambre o minados de truenos e infamias.

¡Oh, ¡dijere! Francia! ¡Oh, democracia república! ¡Si los caídos en la Bastilla renacieran!... ¡Si tú, místico Hugu, pudieras salirse de su sepulcro!... ¡Pero no! Seguirá sin tener de nada. Los muertos, muertos están. De la Bastilla quedan recuerdos y nada más. De los miles de comunistas masacrados, apenas si queda el polvo que vuestros pies remueven, enlodan, ultrajan...

Durante los tres años primeros de

guerra, sucediéndose sistemáticamente en todos los grandes diarios, sendos, cuanto inútiles y erróneos artículos de críticas, "dilatadoras", "ensayos", etc., que demostraban la tendencia, y hoy lo justifican, de promover y conmover la opinión de uno u otro país neutral en favor de la "gloriosa" Inglaterra, de la "libre" Francia, con el único e inhumano propósito de arrastrar a la contienda otros cientos de hombres más.

He ahí la causa primordial del abatimiento de la literatura en el viejo continente.

La revolución rusa, albor de la aurora roja, aislado suceso preliminar y predecesor de la revolución social, en todo el viejo continente, dió motivos suficientes para que los literatos burgueses produjeran más literatura, y más barata, con el consiguiente estigma de bilis, exteriorizando en sus "críticas", o "ensayos", todo el odio, el veneno y la ruindad que encierran sus personas para con los nobles ideales de redención humana que inspiraron a pueblo ruso para destituir al Zar primero, y el despojo de un nuevo tirano, después; Kerensky, digno de ser proclamado ciudadano de la "libre" Francia.

Los efectos de la injusticia del régimen actual, se extienden a todas las esferas sociales, y sus consecuencias repercuten en los más remotos rincones de la vida social. Cuantos viven, holgazaneando disfrutando el producto del esfuerzo ajeno, escriben hoy la pluma, con una pretendida autoridad irreproachable, engañando a ingenuos, equivocando a muchos y perjudicando a todos, estarían más y mejor en un taller, o en el campo, arando tierra. Y si alguno de estos "agradecidos", "dilatadores" o "ensayistas", nacieron para engrinir la pluma, ¿cuánto menos perjudiciales y más útiles a la causa de todos, hubieran sido, de haber puesto su pluma y su saber en defensa de la justicia y de la verdad, hoy tan vilipendiadas y escarnecidas, casi desahuciadas de la tierra?

Pero no. A los moralmente embrutecidos, a las almas viles, a los dúplices de voluntad y de carácter, lo bello no les enamora el arte, no les admira la justicia no les entusiasma ni la verdad les inspira.

La participación de los Estados Unidos en la gran infamia mundial, con la libertad de sus reyes del oro, del acero y de la política, tiene la virtud de hacer que el fanatismo que entusiasma a los pueblos antes de la guerra, toda vez que se le hablara de democracia, se desvanecía, provocando así en millones de hombres un desengaño útil y necesario.

Este último hecho, el proceder bélico de los reyes demócratas, marca en la historia del régimen burgués, el eslabón más grande de la tiranía por haber.

Mientras esto sucede y la gran infamia se perpetra, entre tanto hiel y crueldad de los gobiernos, es necesario que los anarquistas nos unamos con una voluntad y luchemos con más energía. Que la actual guerra mundial sea el último eslabón por donde pise el régimen burgués-capitalista; y que más allá esté el precipicio por donde debe hundirse, el abismo que debe tragarnos, el caso por donde debe desaparecer.

«El fuego purifica», dijo alguien, y ¿qué justicia de la historia? El recuerdo de las hogueras de la inquisición debe ser una enseñanza para la próxima purificación social.

Mucho fuego, compañeros, necesitaremos para purificar la tierra. Prepárense las hogueras.

Cecilio GIANANTE

PERIODISMO

«DI PRESSE»

Con este nombre, aparecerá desde el 1.º de enero próximo, un diario israelita, de la mañana, escrito en idich. Dicho diario estará editado por una cooperativa de gráficos y periodistas y será de carácter completamente independiente.

Velada litario-musical

CENTRO DE E. S. A. LORENZO

En el local de este centro, Piedras 1012, se realizará el jueves 3 de enero, a las 8.30 p. m., una velada litario-musical, con el siguiente programa: 1.º Oración «Arte y Naturas». 2.º Apertura del acto. 3.º Conferencia por D. Grillo. 4.º Cantos por Martín Castro y Juan Leiro. 5.º Recitación de poesías por Susana Mar-

tes.—6.º Pascual Netri, recitará «En la hora sangrienta».

Nota.—El beneficio de la velada, es para adquirir útiles y enseres necesarios para el centro.

Pro campaña antielectoral

AGRUP. A. «EN MARCHA».

Organizada por esta agrupación y como iniciación de la campaña antielectoral, se llevará a cabo una CONFERENCIA SOCIOLOGICA, en el local B. Mitre 3174, el domingo 30 a las 8 p. m.

Abrirá el acto el compañero Saturnino Echandi, quien expondrá los propósitos de la Agrupación «En Marcha». Le seguirán en el uso de la palabra los compañeros César Montemayor, L. Schenini y Carmelo Preda, quienes disertarán largamente sobre la farsa política y la impotencia de los gobiernos para resolver los graves problemas sociales que afectan al pueblo trabajador.

La entrada costará 0.20 cts., que serán destinados a sufragar los gastos que ocasione la campaña. La Agrupación.

Funciones y conferencias

S. de R. OFICIOS V. de MATADEROS

Esta sociedad de resistencia celebrará hoy jueves, a las 7.30 una velada de carácter familiar, con el siguiente programa: Canciones revolucionarias, por Martín Castro.—Concierto de guitarra, por Del Río.—Conferencia sociológica, por Leonardo Schenini.—Una compañera recitará una senda poesía de Fernán Salvachén.

Entrada gratis, y en el local de esta sociedad, Murgiondo 1780. La Comisión.

NUESTRA OBRA

Ser fanático de una idea, sin antes haber profundizado y analizado a la misma, es un error, es un absurdo. Puesto que la mayoría de las veces este fanatismo sin convicción es el que hace de los individuos, seres sin reflexión, seres insignificantes, seres que no ven otra cosa que lo que ellos opinan, y todo lo que no es así, es criticable.

Uno de los defectos más grandes que tiene el hombre, es criticar a sabiendas. Para criticar una cosa es necesario haberla profundizado, haber estudiado las causas y los efectos de las mismas.

Mientras este defecto de criticar todo lo que hacen los demás, no desaparezca de nosotros, es trabajar en el vacío, es deshacer la obra que durante largos años se viene realizando, y por último, es retardar más y más el triunfo de nuestros ideales.

Cada uno de nosotros debería hacer un estudio de sí mismo: después de verificado dicho estudio, hacer un estudio de las ideas que siente, y que por lo tanto, quiere propagar; después de verificados ambos estudios, veríamos claramente que no tenemos razón en criticar a los demás. (1)

He tenido ocasión de sentir en algunas conversaciones sostenidas por compañeros pertenecientes al campo anarquista, críticas a granel. Pues se critica si Fulano es un cobarde, y que siendo cobarde no tiene derecho a llamarse anarquista. He sentido criticar a los que no acuden a las manifestaciones; a los que no gritan si acuden a las mismas; a los que se retiran ante un atropello policial; en fin, ciertas críticas que tendrían que desaparecer, pues no es lógico que existan entre compañeros que persiguen una misma finalidad. Hay que reconocer que todos no somos homogéneos, ni tenemos la misma organización, ni pensamos igual, para realizar tal o cual acto.

Creo que en ningún libro anarquista se ha leído que se tenga que criticar la manera de pensar y de obrar que cada cual posee por instinto propio. Basta solamente con ser hombre, en todo el significado de la palabra.

(1) Entiéndase bien que me refiero a los que luchan en el campo anarquista, sin incluir para nada a los que, lejos de nuestras ideas hacen y deshacen, pues a éstos no solo hay que criticarlos, sino que también tendrían que eliminarse.

para ser anarquista. Todos perseguimos la misma finalidad y somos más o menos revolucionarios, desde el momento que estamos en desacuerdo con el actual estado de cosas y que luchamos para derrocarlo. Pero tenemos que comprender que no todos somos fuertes, para arriesgar nuestra vida y mucho menos cuando nos falta lo principal para defenderla.

Ahora bien: Son anarquistas (a mi entender), todos los seres humanos que sienten el mismo fin, o sea: todo para todos y nada propiedad exclusiva de nadie, o, «cada cual según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades». Tanto es anarquista el que acciona en un momento de revuelta, como el que se ofrece para expuestas sus sentencias, y su finalidad, por medio del folleto, el periódico o el libro; como el orador de plazas y asambleas; como el que no siendo capaz de nada de lo manifestado, propaga la anarquía o hace obra anarquista por medio del ejemplo. Desde el momento que nosotros declaramos al hombre en libertad de pensar y de accionar, no podemos criticar a éste, no siendo que con las acciones perjudique a la colectividad.

Supongamos que son cuatro anarquistas: los cuatro persiguen un mismo fin, pero por diferentes senderos. ¿Que tiene más de anarquista el uno que el otro? A mi entender, nada. ¿No han sido anarquistas Amigollito, Arrial y Radowski? ¿No han sido anarquistas Lorenzo, Barret y Reclus? ¿No fué obra anarquista la que hizo Francisco Ferrer al fundar la escuela moderna? ¿No fué obra anarquista la que hizo Zamehoff al escribir el Esperanto, idioma auxiliar internacional para que se pudiera llegar con menos dificultad a realizar la fraternidad humana? ¿No fué obra anarquista la que hizo mi vecino, que con el ejemplo de vida libre que daba a su compañera e hijos, hizo conocer las bellezas del anarquismo a cuantos ignoraban o creían que los anarquistas eran incendiarios y dinamiteros? Todos, a mi entender, han sido anarquistas, y sin embargo, ya veremos que todos han seguido la ruta que les ha parecido más útil a la fraternidad universal. Los unos son la acción, son los que no pudiendo esperar que llegue la hora de la revancha, la hacen por su propia cuenta, eliminando a tiranos: los unos son el cerebro, y los otros son el ejemplo. Pero, en resumen, todos son anarquistas y si así no se quieren llamar, no importa, su obra lo es, puesto que va encaminada a la perfección humana, a la fraternidad universal.

No sé si habré podido detallar suficientemente claro mi parecer, pero creo que los compañeros lo van a interpretar a su libre albedrío, y van a profundizar la finalidad que me guía al escribir lo presente.

No es que con el presente artículo quiera dar lecciones a nadie, puesto que todos las necesitamos, ni siquiera criticar; yo siempre opino igual: cada cual según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades...

No podemos ni tenemos derecho a criticar a un hombre que en tiempo de paz se crea fuerte, para afrontar cualquier peligro y que cuando llegue el momento de obrar no lo haga. Este hombre, no es que al retirarse niegue su anarquismo, niega su revolucionarismo porque llegado el momento ha demostrado ser débil. Este hombre niega su anarquismo, si, llegado este instante, en lugar de hacer frente o retirarse, cambiara sus armas y se pasara al lado opuesto. Entonces tendríamos derecho no solo a criticarlo, sino de hacerlo pagar cara su traición.

Así, pues, todos los que en un momento de revuelta se retiran, no niegan su anarquismo, niegan su revolucionarismo, si, verdaderamente son anarquistas, estudiarán la psicología y verán que querer llamarse revolucionarios, es negar las ideas que sustentan, pues faltan a la verdad.

Por lo tanto, compañeros, procuremos no confundir el anarquismo, puesto que se puede ser anarquista y propagar la anarquía sin ser revolucionario, sin ser escritor, y sin ser orador. Para hacer obra anarquista, se necesita ser hombre, y estar convencido de lo que se defiende y de lo que se persigue.

Procuremos que nuestra obra sea obra verdaderamente sana: procuremos hacer desaparecer los odios, las críticas y las rencillas personales, y haremos obra anarquista, haremos sana obra.

Que cada cual siga su camino emancipador, sea revolucionario, sea pacifista, y veremos, si no nosotros, nuestros hijos, que al final del camino

cada caravana de hombres libres y batalladores, siguiendo su ruta llegará a encontrarse al fin deseado. Entonces podremos estrechar fuertemente nuestras manos, puesto que cada cual por su lado, habrá hecho obra anarquista, si bien es cierto por diferentes senderos, obra al fin, que habrá enseñado a los hombres a vivir la vida libre, sobre las ruinas del privilegio.

Rafael MENDEZ

MOVIMIENTO OBRERO

Nuevo conflicto en la estación Solo

Recordarán los compañeros que días pasados se suscitó una huelga en los galpones de la estación Solo, pues el burgués contratista, como cediera solamente algunas de las mejoras solicitadas, el conflicto quedó zanjado. Pero después de todo, los compañeros se dieron cuenta que la base de su organización no sería efectiva sin la jornada de 8 horas.

Esa reflexión es la que ayer de mañana los ha movido a declararse nuevamente en huelga. Precisamente a las 6, un acomisionado compuesto de varios miembros se apersonó al patrón pidiendo el despedido de un obrero que se negaba a asociarse, y la jornada de 8 horas. Pero al rato de estar los obreros reunidos, el obrero en litigio se presentó a la asamblea pidiendo que se le perdonara. La asamblea lo aceptó como socio por unanimidad, porque tienen el convencimiento de que si los obreros cometen errores lo hacen sugestionados por la presión capitalista.

Entonces la asamblea resuelve pasar una nota a los patrones, manifestandoles que la cláusula del obrero despedido, queda sin efecto por haberlo aceptado la asamblea como un compañero digno de formar parte en la sociedad; pero en lo tocante a las 8 horas, la asamblea se manifestó firme. También se resuelve solicitar un permiso permanente para realizar asambleas diarias, en el local Hernandarias 1533. Hasta este momento no queda un solo compañero que no sea ya socio de esta sociedad.

Es de congratularse que un gremio tan nuevo como éste, haya realizado sucesivos progresos en tan poco tiempo. Y es precisamente porque está compuesto con elementos que en otrora, han luchado en Europa en el campo obrero. Muy buena ruta, compañeros, siempre y cuando sigáis el verdadero camino de la verdad, y sepáis alcanzar vuestras aspiraciones. Que vuestro ejemplo sea elocuente para todos aquellos que tienen recibo de concurrir a las luchas obreras. Firmes, y viva la huelga, porque ella es la única arma que defiende al obrero.

El compañero F. López, hablará en todas las asambleas.

CRONISTA

Descargadores del Once y Caballito

Hoy de nuevo volvemos otra vez a la lucha con nuevos bríos y ansias de conquistas, y proseguiremos en este tren de brega hasta llegar a la cumbre.

Estamos en huelga desde el 21 y presentamos el pliego de condiciones, el que tenemos la completa seguridad de conseguir, a pesar de los obstáculos y la intransigencia de los capitalistas que creen amedrentarnos con un número exiguo de traidores que han conseguido.—En la asamblea celebrada ayer, se ha demostrado el espíritu de lucha y la compacta unión de nuestros compañeros.

Salud y lucha!
Celebremos hoy asamblea a las 8 p.m.—Los Huelguistas.

F. O. R. A.

Notas

La C. A. de la Sociedad de Pintores Unidos, ha donado la cantidad de 10 pesos para los compañeros Deilla y Ferrer, actualmente en gira.

Los estibadores de Soja y C. Amarilla, han abierto la lista de suscripción pro-manifiesto a los ferroviarios con la suma de 10 pesos.

El C. F. ha quedado reintegrado provisoriamente.

Se hace saber a todas las sociedades adheridas, que imponiendo la

propaganda, deben cumplir con el acuerdo del pacto federal, en lo que respecta a las cotizaciones.

Se cita para hoy, a las 8 p.m. al C. F. en la Secretaría, Matheu 1172, y a los miembros que sin presentar su renuncia, se han alejado.

CARPINTEROS, A. Y ANEXOS.

Esta sociedad invita a las sociedades de Aserraderos de Boca y Barracas y Aserraderos de Avellaneda, manden dos delegados a la reunión que se efectuará mañana viernes a las 8.30 en Matheu 1172, para tratar un asunto de mucha importancia e interés para las tres organizaciones a quienes se cita en conjunto.—El Secretario.

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Esta Federación invita a los obreros zapateros, maquinistas, cortadores y aparadores de las fábricas Uboldi y Papaglia, a la reunión que se efectuará mañana viernes, a las 8 p.m., en Bm. Mitre 3174, para tratar asuntos de suma importancia.—El Secretario.

A LOS CORTADORES

Es de imprescindible necesidad la presencia de la comisión de Cortadores de Calzados, en el local Estados Unidos 4100, hoy jueves, a las 8.30 p.m.

ESCULTORES EN MADERA.

Queda citada la C. A. de este sindicato, para hoy jueves, a las 8 p.m., en el local Méjico 2070.—Se pide a los delegados que tengan que informar, lo hagan en ese día.—El Secretario.

A. DE O. PELUQUEROS «LOS DISIDENTES».

Con el objeto de tratar asuntos de interés para la agrupación y de la propaganda para el gremio, invitamos a todos los peluqueros que de verdad sientan la necesidad de dar puntal al actual estado de cosas, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 9 y 30 p.m., en Piedras 1012.

Es de todo punto necesaria la presencia y la cooperación de todos los que están conformes con nuestra obra.—El Secretario.

PINTORES UNIDOS de Avellaneda.

Se cita a la comisión y al gremio en general, a la reunión que se efectuará mañana viernes a las 8.30 p.m., en el local de la calle French 102, para tratar asuntos de importancia, por lo que se encarece puntal asistencia.—El Secretario.

NOTAS VARIAS

C. E. S. «ANSELMO LORENZO»

Invítase a los adherentes, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 9 p.m., en nuestro local Piedras 1012.

Consideramos superfluo, insistir en la importancia de dicha reunión, por haber asuntos de interés para la propaganda, que reclaman nuestra atención. Entre ellas la controversia con los católicos, la fiesta y la iniciación de la propaganda en la vía pública.

Depende del interés que se demuestre, el éxito de las proposiciones. Esperamos que nadie falte.—El Secretario.

C. SOCIALISTA DE LA SECCION 12.

El C. Socialista de la Sec. 12 (disidente) efectuará asamblea hoy jueves, a las 8 p.m., en su local E. Unidos 1056, para tratar la siguiente orden del día: Congreso de expulsados, y Nombramiento de delegados.—El Secretario.

CUADRO D. del A. R. de V. CRESPO

Quedan citados todos los compañeros que toman parte en la función del sábado 29, a concurrir a los ensayos generales, que se efectuarán en el salón «Unión e Benevolencia», mañana viernes, a las 8.30 p.m.

«EL DOLOR UNIVERSAL».

Se pone en conocimiento de todos los compañeros, que la rifa que este Centro tiene en circulación, a beneficio de la Escuela Moderna de Punta Alta, y cuyo sorteo debe verificarse en la última jugada del mes actual, se ha resuelto postergarla hasta la última jugada del mes de enero del próximo año.

2o. Pic-Nic

TEMPORADA

DE LA

SE EFECTUARA EL

Domingo 6 de Enero

A total beneficio

DE

LA PROTESTA

En la Isla Maciel

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

PROGRAMA DE 6 A. M. a 7. P. M.

MAÑANA

1. Hijos del Pueblo, por la banda.
2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros.
3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas.
4. Paso de la botella.
5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres.
6. Carrera de 50 metros, para niños menores de 15 años.
7. ALMUERZO.

TARDE

8. Himno dei Lavoratori por la banda.
9. Romper la piñata.
10. Enhebrar la aguja.
11. Carrera de obstáculos para señoritas.
12. Recitación de poesías por Susana Martres.
13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowsky.

UNA BANDA DE MUSICA

AMENIZARA LA FIESTA

Además habrá los siguientes juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc.

Entrada general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO

Los tranvías que dejan bien al punto indicado son: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63 y T. del Puerto

Se reciben donaciones para el Bazar Rifa

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

gada del mes de enero del próximo año.

A. LIBERTARIO DEL SUR

A los socios, compañeros y simpatizantes, se les invita a la primera asamblea general extraordinaria, que se efectuará hoy jueves, a las 8.30 p.m., en su local Estados Unidos 4100.

Dado el interés con que se ha tomado para llevar adelante la propagación de las ideas en este nuevo centro, es de esperar que nadie falte.

A. LIBERTARIOS DEL NORTE.

El Ateneo Libertario del Norte, invita a los socios a la reunión que se

efectuará mañana jueves, a las 8 p.m., en el local Bm. Mitre 3174. Se recomienda no faltar.—El Secretario.

PUNTA ALTA

BIBLIOTECA POPULAR

Esta biblioteca pide a todos los centros, agrupaciones y demás que editen folletos, periódicos, etc., envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Rivadavia 260, Punta Alta.

PERGAMINO

C. DE E. S. ACTIVIDAD Y PROGRESO

Este centro pide a las agrupaciones, ateneos, etc., que editen periódicos, fo-

lletos y demás, envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Centro de Estudios Sociales «Actividad y Progreso», Pergamino, F. C. Argentina.

EN LA HORA SANGRIENTA

Apareció ya y está en venta el folleto: «En la Hora Sangrienta», por César Montemayor, de palpitante actualidad relacionado con el gran crimen que hoy azota a la Europa civilizada.

Se vende en esta administración al precio de 0.30 centavos el ejemplar.